

UN VERDADERO AMIGO DE CHILE: THOMAS H. NELSON

Cristián Guerrero Yoacham

Universidad de Chile

nothisgo@upa.cl

RESUMEN

Basado en fuentes primarias, el autor presenta la biografía de Thomas H. Nelson, Ministro norteamericano en Chile (1861-1866), describe y analiza críticamente su desempeño diplomático y sus contactos con la sociedad chilena.

ABSTRACT

Based on primary sources, the author present the biography of Thomas H. Nelson, the United States Minister in Chile (1861-1866). He describes and analyses critically his diplomatic performance and his contacts with Chilean society.

PALABRAS CLAVES: Relaciones Chile - Estados Unidos, Guerra de Secesión (Guerra Civil Norteamericana), Guerra Chile con España, Thomas H. Nelson.

KEY WORDS: Relations Chile-United States, War of Succession (American Civil War), Chilean War with Spain, Thomas H. Nelson

En la Historia de las relaciones entre Chile y los Estados Unidos, destaca con relieves muy nítidos la personalidad de Thomas Henry Nelson, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario acreditado ante el gobierno del Presidente José Joaquín Pérez Mascayano entre 1861 y 1866, período

difícil en el mundo internacional americano por las intervenciones de España y Francia en Santo Domingo y México, la Guerra de Secesión de los Estados Unidos, la confrontación de Chile y Perú contra la Madre Patria y la Guerra de la Triple Alianza.

La misión Nelson en Santiago, paralela a la gestión de Francisco Solano Astaburuaga Cienfuegos en Washington,¹ logró uno de los acercamientos más estrechos y de mayor colaboración y comprensión entre ambos gobiernos, etapa de franca, efectiva y sincera amistad chileno norteamericana¹, muy diferentes de otras épocas en que las relaciones han sido difíciles, inamistosas y agresivas.

Thomas Henry Nelson² nació en Maysville, Condado de Mason, Kentucky, el 12 de agosto de 1823. Hijo del Dr. Thomas W. Nelson y de Frances Doniphan Nelson, fue educado en las escuelas de su ciudad natal. En 1844 se trasladó a Rockeville y tras algunos estudios comenzó a practicar la abogacía y a interesarse en los problemas políticos, distinguiéndose desde un comienzo por su afán de estudio y perfeccionamiento, su oratoria ardorosa y un acentuado espíritu de colaboración y participación en pro del bien común. En 1856 estableció un bufete junto a Isaac Pierce y al año siguiente radicó en la localidad de Terre Haute, Condado de Vigo, Indiana, participando de inmediato en las actividades del Partido Whig en el Medio Oeste. Así fue como conoció a William H. Seward, George Julian, James H.

¹ El tema de las relaciones chileno norteamericanas en el período 1861-1865 (Guerra de Secesión en los Estados Unidos), ha sido estudiado en los siguientes trabajos: Cristián Guerrero Yoacham, "Chile y la Guerra de Secesión de los Estados Unidos, 1861-1865", Boletín de la Academia Chilena de la Historia, N° 89. Santiago, 1975-1976, pp. 97-267; Mario Barros Van Buren, Chile y la Guerra de Secesión: La Misión Astaburuaga en los Estados Unidos. Prólogo de Cristián Guerrero Yoacham. Santiago, Editorial Universitaria, 1992; Carl L. Ross, "Chile and Its Relations With The United States During The Ministry of Thomas Henry Nelson, 1861-1866". Tesis doctoral inédita, University of Georgia, 1966; Carolyn Richards, "Chilean Attitudes The United States, 1860-1867". Tesis doctoral inédita, Stanford University, 1970; María Teresa Urroz, "Representación diplomática de Chile en los Estados Unidos de Norte América (1961-1867)". Memoria de Prueba, Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, 1937.

² Los datos biográficos de Thomas Henry Nelson los hemos tomado de las siguientes publicaciones: Dumas Malone (Ed.), Dictionary of American Biography. New York, 1943, Vol. 13, pp. 424-425; The National Ciclopaedia of American Biography Being History of the United States. New York, 1893, Vol. XI, P. 550; Leandro P. Monks (Ed.), Courts and Lawyers of Indiana. Indiannapolis, 1916, Vol. III, pp. 1215-1216; Who Was Who in America. Historical Volumna 1807-1896. Chicago, 1963, p. 376; A Biographical History of Eminent Self-Made-Men of Indiana. Cincinnati, 1880, pp. 59-61; Indiana State Library (Hemeroteca), Indiana Biography Series. Vol. 5, p. 52; H.C. Bradsky, History of Vigo County, Indiana. Chicago, 1891, pp. 877-881; The Indiannapolis Journal. Indiannapolis, 15 de marzo de 1896; José Domingo Cortes, Diccionario Biográfico Americano. París, 1876, p. 341; Benjamín Vicuña Mackenna, "El Honorable Thomas H. Nelson", La Voz de América, N° 7. New York, 21 de febrero de 1866.

Lane, Joshua Giddings, William C. Bryant y otros más que, en 1854, en Ripon, Wisconsin, habían logrado la unión de los whigs con el Partido de los Free-Soilers, grupos de empresarios, profesionales y trabajadores demócratas antiesclavistas que dieron las bases para la formación del Partido Republicano. Fue también en ese período cuando Nelson entró en contacto y entrabó una profunda amistad con Abraham Lincoln, a quien tuvo como rival, en más de una oportunidad, en los estrados judiciales.

Como representante del Partido Republicano en Indiana, Nelson concurreó a varias convenciones nacionales y estatales y, en 1860, fue designado candidato a la Cámara de Representantes en un distrito donde había un claro predominio electoral del Partido Demócrata, el cual postuló para el mismo cargo al íntimo amigo de Nelson, el brillante abogado y famoso orador Daniel W. Voorhess. La lucha electoral fue ardua y los resultados favorecieron a este último.

Nelson retornó a sus actividades profesionales, pero el 1º de junio de 1861, el recién inaugurado Presidente Lincoln – que a la fecha enfrentaba la secesión de los estados sureños esclavistas, la formación de los Estados Confederados de América y el comienzo de la guerra civil – le nombró Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Chile, después que Nelson rechazó igual nombramiento en Madrid, prefiriendo nuestro país donde su hermano William había servido en la estación naval norteamericana de Valparaíso³.

Nelson viajó a su destino vía Panamá, y el 16 de septiembre del mismo año 1861 llegó a Valparaíso, trasladándose de inmediato a Santiago. Debido a la asunción al poder del Presidente Pérez, a las fiestas Patrias, a la demora del nuevo mandatario en integrar su primer gabinete y otros problemas menores creados por el cierre de las oficinas públicas desde el 16 al 23 de septiembre, Nelson sólo pudo presentar sus cartas credenciales el

³ William Nelson nació en las cercanías de Maysville, Kentucky, en 1824. Se enlistó en la Armada de los Estados Unidos. Combatió en la guerra con México, luego sirvió en el escuadrón del Mediterráneo y posteriormente tomó el mando del pontón Fredonia, estación naval norteamericana en Valparaíso. Se retiró de la Armada e ingresó al Ejército y alcanzó el grado de Brigadier General de Voluntarios. En 1861 organizó las tropas federales en Kentucky y combatió en Silo, Corinth y participó en la expedición contra Chattanooga. Posteriormente fue ascendido a Mayor General. Mientras preparaba la defensa de Louisville en 1862, fue muerto por un balazo que según se dice, fue disparado por Jefferson C. Davies. Véase Benjamín Vicuña Mackenna, "El General Guillermo Nelson", La Voz de Chile (Santiago), 22 de noviembre de 1862 y Concise Dictionary of American Biography (Joseph G. E. Hopkins, Managing Editor. New York, Charles Scribner's Sons, 1964.

día 4 de octubre, acompañado de su antecesor en el cargo, John Biggler, quien dio cuenta del término de su misión en Chile y presentó al mandatario a su sucesor⁴.

Desde un primer momento, el Ministro norteamericano informó muy detalladamente a su gobierno, vía Departamento de Estado, sobre su misión en Chile, dejando con sus despachos una excelente fuente para el estudio de las relaciones chileno norteamericanas del período⁵. Igualmente, desde los comienzos de su gestión, el Ministro mantuvo excelentes relaciones personales con las autoridades chilenas, personalidades del mundo intelectual, parlamentarios y políticos y ello le valió granjearse, poco a poco, el aprecio de la opinión pública y llegar a ser una figura querida y respetada. Con mucho tacto y habilidad Nelson logró un franco y amplio entendimiento con los Ministros de Relaciones Exteriores Manuel Alcalde, Manuel Antonio Tocornal, Álvaro Covarrubias y el Canciller Interino Federico Errázuriz Zañartu, en especial en lo relativo a una serie de reclamaciones diplomáticas pendientes desde antiguo y otras que se suscitaron a raíz de la Revolución de 1859. En estas acciones y otras similares, el Ministro norteamericano que carecía por completo de experiencia diplomática, dio muestras de un amplio criterio y cualidades personales sobresalientes⁶. Por ello, un diario de Santiago aseveró que

⁴ Despachos N° 1, 2, 3 de Thomas H. Nelson al Secretario de Estado William H. Seward. Santiago, 17 de septiembre, 2 y 17 de octubre de 1861. La correspondencia de Nelson con el Departamento de Estado y otras autoridades norteamericanas, como también la que mantuvo con autoridades chilenas, está publicada por los Archivos Nacionales de los Estados Unidos, Despatches from United States Ministers to Chile, 1823-1906. Microcopy 10, 52 Rolls. Los rollos correspondientes a Nelson son: 15 (15 de enero-1° de septiembre 1860), 16 (1° de septiembre-31 de diciembre 1860), 17 (1° de enero-6 de diciembre 1861), 18 (4 de junio 1861-30 de junio 1862), 19 (10 de julio 1862-17 de julio 1863), 20 (1° de agosto 1863-28 de mayo 1864), 21 (21 de mayo 1864-12 de junio 1865), 22 (10 de junio-17 de octubre 1865), 23 (30 de octubre-15 de junio 1866). En adelante abreviaremos Microcopy con M. y Rollo con R.

⁵ Todo el material está manuscrito en inglés. La letra es clara y no ofrece dificultades paleográficas. El estilo literario del Ministro es muy sencillo, parco, entendible a primera lectura. Los despachos, normalmente, están acompañados de recortes de prensa, hojas sueltas, folletos, cartas y otros documentos que Nelson estimó conveniente fueran conocidos en Washington, práctica diplomática usual.

⁶ Un divertido episodio muestra este aspecto. En uno de sus primeros despachos desde Washington a la Cancillería, el Ministro Astaburuaga incluyó como anexo a un oficio al Ministro, un bonito dibujo a colores de la bandera confederada, un croquis de la batalla de Bull Run, un plano general de los sitios de las acciones militares y una partitura musical que no tenía título ni especificación alguna. El Canciller traspasó la partitura a la Comandancia General del Ejército y esta la envió a la Dirección de Bandas de la Guarnición de Santiago. La partitura quedó archivada y cuando se acercaba el 4 de julio de 1862, alguien recordó su existencia y una banda comenzó a estudiarla con el fin de interpretarla en la retreta que se ofrecía al Ministro norteamericano en su día nacional. Llegó el mencionado día y la banda interpretó una vieja balada y cuando aún no terminaban los aplausos del Ministro, el personal de la Legación y los curiosos que transitaban

“la palabra, la conducta del señor Nelson, en más de una ocasión solemne, están indicando que él comprende su misión y su carácter oficiales de un modo muy distinto que lo comprenden diplomáticos rutinarios”.⁷

Por otra parte, su misión fundamental en Chile consistía en ganarse el favor del gobierno y de la opinión pública para la causa de la Unión, del gobierno federal, del Presidente Lincoln y de los estados del Norte durante la Guerra de Secesión, y, en este sentido, a medida que el conflicto que avanzaba, la posición constitucional de mantención de la Unión de los estados defendida por Lincoln y su convicción antiesclavista fueron mejor comprendidas en Chile, no dando lugar a través de los cuatro años que duró la lucha a un sólo síntoma de aprecio o simpatía, por parte de individuos u organizaciones, a favor de los Estados Confederados de América y de la motivación esclavócrata de la aristocracia sureña.

La persona de Nelson se hizo aún más querida y admirada por los chilenos por su integración a todos los estratos sociales, su abstención de los problemas políticos internos y su permanente participación en todo tipo de actos, ceremonias y fiestas populares, en la cuales y con bastante frecuencia, pronunciaba discursos en una divertida mezcla de español e inglés, como lo hizo en la inauguración del monumento a Manuel Rodríguez en Tiltil el 26 de mayo de 1863⁸. Nelson también fue participe de los

por la calle de Duarte, la banda atacó los compases de “Dixie”, tradicional melodía popular del Sur, considerada como Himno Nacional de los Estados Confederados de América. El rostro del Ministro Nelson se demudó de extrañeza pues, justo el día en que se conmemoraba la Independencia y la Unión, una banda militar chilena interpretaba en la propia Legación norteamericana el himno de los que luchaban por destruir la Unión. Se quiso dar al Ministro una sorpresa con música reciente de los Estados Unidos y, ¡vaya sorpresa que se le dio! Felizmente, el Ministro Nelson no expresó ningún malestar ni reclamo por este desliz diplomático musical. Sin embargo, lo ocurrido movió a Nelson a remitir al Departamento de Estado la partitura de la Canción Nacional de Chile que le había regalado el Jefe de la Artillería del Ejército, Coronel Erasmo Escala Escobar. Nelson Sugirió a Sewad que dicha partitura fuera ejecutada en la residencia del Ministro Astaburuaga en Washington, cosa que se hizo por primera vez por parte de una banda de la Armada el 18 de septiembre de 1862, cuando el Ministro chileno aún vivía en la casa de Mr. Biggs. Pensamos que esta puede ser la primera interpretación (en USA) de la Canción Nacional de Chile (de Ramón Carnicer y Eusebio Lillo, 1847). La correspondencia de Astaburuaga al Ministerio de Relaciones Exteriores, Legajo “Correspondencia de la Legación de Chile en los Estados Unidos de Norte América de 1855 a 1862”, Oficio N° 8, Washington, 29 de junio de 1861. Nelson a Seward, N° 97. Santiago, 17 de junio y 17 de noviembre de 1863. M. 19, Rs. 20 y 21.

⁷ “La diplomacia yanke”, Editorial, La Voz de Chile (Santiago), 29 de mayo de 1863.

⁸ El discurso del Ministro Nelson en El Mercurio (Valparaíso), 2 de junio de 1863 y La voz de Chile (Santiago), 29 de mayo de 1863.

momentos de duelo y aflicción nacional como lo demuestra su actitud al conocer la muerte de don Andrés Bello ocurrida el 15 de octubre de 1865. De inmediato el Ministro informó al Departamento de Estado y con fecha 30 del mismo mes, envió una carta pésame a la viuda del Maestro, doña Isabel Dunn de Bello, en la cual transcribió un párrafo de su nota a William H. Seward que dice textualmente:

“El domingo 15 del actual, el venerable Andrés Bello, el hombre de Estado, filósofo y poeta, murió en su residencia de esta ciudad. Aunque nacido en Venezuela, por un período de cerca de medio siglo había servido a la República de Chile como consultor en el interior y como su representante en el extranjero. Presidente de su Universidad, autor de su Código Civil y laborioso colaborador de su literatura, puede ser estimado como el padre de los progresos legales y literarios de Chile. Diplomático sagaz, profundo lengüista (sic) y ardoroso profesor de las ciencias naturales, la variedad y universalidad de sus conocimientos, y su inquebrantable tezhón en el estudio y difusión de las ciencias, le han ganado el título de Humboldt de Sud América. Su pérdida será llorada profundamente no sólo por su patria adoptiva, sino por todo el mundo civilizado.”

En la Carta a la señora Dunn de Bello, el Ministro Nelson escribió este otro párrafo:

“Ningún sudamericano era tan universalmente conocido y tan profundamente respetado en mi país como su finado y muy ilustre esposo. Estoy persuadido de que mi gobierno se informará con hondo pesar de pérdida tan irreparable, y os ruego que me permitais valerme de

esta oportunidad para repetiros cuán sincera y verazmente simpatizo con vuestro dolor.”⁹

Por todo ello, Benjamín Vicuña Mackenna definió al Ministro como “el digno, el cortés y popular Thomas H. Nelson”¹⁰, agregando que aunque careciera de las cualidades propias de un diplomático, “era un hombre de corazón franco, espontáneo, entusiasta y por tanto crédulo y confiado”, advirtiendo además, que

“... se ha puesto el primero en medio del pueblo chileno, participando de todas sus festividades nacionales y asociaciones públicas, haciéndonos oír su palabra, no sólo en los despachos oficiales que dirige a su gobierno sino en todas las arengas que nos ha hecho escuchar en los banquetes populares.”¹¹

⁹ El despacho de Nelson a Seward en M. 10, R. 22. La carta pésame de Nelson a doña Isabel Dunn de Bello en Anales de la Universidad de Chile. Tomo XXVIII. Santiago, segundo semestre de 1865, pp. 429-430. La respuesta de la viuda de Bello en esta última publicación, pp. 430-431. En ella, su autora expresa que “Las benévolas expresiones con que V.E. recuerda los infatigables esfuerzos de mi finado esposo por la difusión de las luces y los largos y útiles servicios prestados por él a su patria adoptiva, han sido mirados por mi familia y por mi misma como uno de los más honrosos homenajes tributados a su memoria.” Conviene recordar que don Andrés Bello simpatizó profundamente con Lincoln y su causa y cuando se produjo la muerte del Presidente, don Andrés gestó un claustro de la Sección Universitaria del Instituto Nacional donde diferentes miembros expresaron sus sentimientos por la desaparición del estadista. El Ferrocarril (Santiago), 30 y 31 de mayo de 1865 y El Independiente (Santiago), 30 de mayo de 1865.

¹⁰ Benjamín Vicuña Mackenna, “Los Americanos del Norte en el Incendio de La Compañía”, Editorial, El Mercurio (Valparaíso), 14 de diciembre de 1863.

¹¹ Vicuña Mackenna, “Los americanos del Norte en el incendio de La Compañía”, ya citado. Este artículo y otros sobre la historia del templo, el origen del sinistro, las ayudas dadas a los deudos de las víctimas, las honras fúnebres y los orígenes del Cuerpo de Bomberos de Santiago, fueron publicados en forma de libro con el título de Relación del Incendio de La Compañía acaecido el 8 de diciembre de 1863, precedido de una reseña histórica sobre el mismo templo; acompañado de importantes documentos relativos al incendio, una nómina de los que perecieron en él; los censos oficiales formados hasta la fecha por orden de la Intendencia de Santiago y una lámina litografiada que representa la iglesia en el acto de incendiarse. Santiago, Imprenta del Ferrocarril, 1864, IV 137pp. y una lámina. El artículo de Vicuña Mackenna titulado “Relación del Incendio de La Compañía”, el 8 de diciembre de 1863, publicado inicialmente en El Mercurio (Valparaíso), 12 de diciembre de 1863, fue reimpreso en el tomo citado previamente y también en la curiosa recopilación de Vicuña Mackenna Miscelánea. Colección de artículos, discursos, biografías, impresiones de viajes, ensayos, estudios sociales, económicos, etc., por Benjamín Vicuña Mackenna. 1849-1872. Santiago, Imprenta de la Librería del Mercurio, de Orestes Tomero. 3 Vols, 1872, 1873, 1874. El artículo en Vol. I, pp. 21-30. La Relación del Incendio de La Compañía..., fue publicada con el título de El Incendio del Templo de La Compañía de Jesús. Fundación del Cuerpo de Bomberos de Santiago. Buenos Aires-Santiago, Editorial Francisco de

Esta aseveración del historiador chileno fue confirmada por un editorial de El Mercurio de Valparaíso que afirmó:

“Los sentimientos de la más estricta y sincera fraternidad prevalecen pues felizmente hoy en día entre el libre pueblo americano y el pueblo de Chile: y el digno y popular representante de aquél país entre nosotros, el Honorable Thomas H. Nelson, a cuyo talento y noble carácter personal debe gratos timbres aquella unión, no ha hecho sino dar forma a la verdad cuando ha transmitido al gobierno del preclaro demócrata Abraham Lincoln, los votos que hace la nación chilena por la paz, la unión y la libertad de sus hermanos del norte.”¹²

El trágico incendio del templo de La Compañía de Jesús ocurrido el 8 de diciembre de 1863, hizo que el pueblo chileno y el gobierno estimaran aún más al diplomático norteamericano, quien, con riesgo de su propia vida y acompañado por Henry Meiggs (el popular “Mr. Motemei”), el Vice Cónsul Dr. Silvey y Mr. Keith, entre otros norteamericanos, participaron activamente en las tareas de rescate, logrando salvar algunas vidas entre los concurrentes a la iglesia, entregando después importantes sumas de dinero para socorrer a los deudos de las víctimas, calculadas en 2.000. Vicuña Mackenna, testigo presencial de la catástrofe, ha escrito:

“De los primeros en llegar a las puertas de La Compañía, devorada ya por el fuego, fueron precisamente el señor Nelson y el Cónsul de los Estados Unidos en Valparaíso, Mr. Silvey, que residiendo en la inmediata vecindad del templo, trabajaron personalmente desde el principio, exponiendo sus propias vidas para salvar algunas víctimas. Otro tanto hicieron los señores Meiggs, Keith y algunos ex-

Aguirre, 1971, 222 pp, 15 ilustraciones e Index (preparado por M. Cristina Vetere Aquino). El párrafo transcrito en el texto, en pp. 108-109 de esta publicación.

¹² Editorial, El Mercurio (Valparaíso), 7 de diciembre de 1863.

empleados del Ferrocarril de Valparaíso que a esa hora estaban reunidos en casa del primero Calle de Duarte, dos tercios de milla del sitio de la catástrofe. Nosotros mismos encontramos a los señores Meiggs y Keith en esa horrible noche con los rostros deshechos, los vestidos desgarrados, empapados en agua y con voz enronquecida hasta no poder hablar; ... Nos aseguran que el señor Meiggs se hacía empapar de propósito para entrar al medio de las llamas. Esto no es solo humanidad: ¡es heroísmo!"¹³.

En su informe al Departamento de Estado, el Ministro Nelson relató que

"... tan pronto como se dio la alarma, me apresuré al lugar, que está a dos cuadras de distancia de esta Legación. Ayudado por el Dr. Silvey, Vice Cónsul de los Estados Unidos en Valparaíso, y por otros conocidos norteamericanos, tuvimos éxito en rescatar a algunas de las víctimas de los pórticos y continuamos nuestro esfuerzo hasta que el aumento de las llamas y los cuerpos postrados demostraron que todas las esperanzas de una mayor ayuda se había desvanecido. Entre los más prominentes en el rescate estuvieron Henry Meiggs, de California, Henry Keith, de New York, George Colton, de Rhode Island, A. Andrews, de California, C.I. Pearce, de Rhode Island y W. Easton, de New York."¹⁴

Los diarios de Santiago y Valparaíso y el propio Canciller Tocornal, manifestaron en términos muy laudatorios esta "nueva prueba – decía el último de los nombrados en nota oficial respondiendo el pésame enviado por

¹³ Benjamín Vicuña Mackenna, "Los Americanos del Norte y el Incendio de La Compañía", ya citado.

¹⁴ Nelson a Seward, N° 117. Santiago, 16 de diciembre de 1863. M. 10, R. 20.

Nelson – de los sentimientos fraternales que animan a V.S. y sus dignos compatriotas a favor de nuestra república”, agregando que “la noble conducta observada por ellos, en tan triste ocasión, será recordada siempre con reconocimiento por el pueblo y Gobierno chilenos”¹⁵.

El diario La Voz de Chile, en su editorial del 15 de diciembre de 1863, decía que la actitud del Ministro Nelson

“... es un grito verdadero del corazón que siente, de un alma profundamente conmovida con el dolor del hermano, y que se confunde con él para consolarlo, trayéndole sinceramente bajo el manto de la fraternidad los nobles sentimientos que da la resignación”¹⁶.



MR. THOMAS H. NELSON.

¹⁵ Tocornal a Nelson, s/n. Santiago, 12 de diciembre de 1863, en Vicuña Mackenna, El Incendio del Templo de La Compañía ..., ya citado, p. 111.

¹⁶ “La nota del Ministro de los Estados Unidos”, La Voz de Chile (Santiago), 15 de diciembre de 1863. También en Vicuña Mackenna, El Incendio del Templo de La Compañía ..., pp. 111-112. Vicuña Mackenna incluye en esta obra una nota firmada por los ciudadanos norteamericanos residentes en Chile, dirigida a la Junta General de Socorros para Huérfanos y Desvalidos, en la que informan que han hecho una colecta para reunir dinero y destinarlo a los deudos de las víctimas de La Compañía. La lista es encabezada por el Ministro Nelson (con una donación de \$100.-) y la integran 34 de sus compatriotas. El total reunido fue de \$ 2.844.-. Vicuña Mackenna, El Incendio del Templo de La Compañía ..., pp. 113-114.

La noticia del incendio de La Compañía fue conocida en los Estados Unidos, y el Senado norteamericano solicitó al Presidente Lincoln, a través del Secretario de Estado William H. Seward, toda la información posible respecto del trágico hecho que permitiera estudiar alguna forma de ayuda. El Departamento de Estado remitió a la Cámara Alta los despachos enviados por Nelson desde Santiago, la nota pésame entregada por el Ministro al Ministerio de Relaciones Exteriores, un artículo sobre el dramático caso escrito por Benjamín Vicuña Mackenna y un relato pormenorizado publicado en La voz de Chile. Con la firma del Presidente Lincoln y del Secretario Seward, estos documentos fueron enviados al Capitolio el 21 de enero de 1864.¹⁷

En el mismo año 1864, cuando las manifestaciones hostiles de España contra el Perú, iniciadas con la toma de las islas Chincha, acción fundamentada en antiguos problemas no resueltos, hacían presagiar un conflicto hispano-chileno por el apoyo dado al Perú, el Ministro Nelson informó en detalle al Departamento de Estado sobre la situación imperante, tratando de crear conciencia en el Secretario Seward de la justa posición asumida por Chile. Nelson puso énfasis en sus despachos en la coincidencia entre la acción de España contra el Perú y la intervención de Francia en México. Fue también el Ministro Nelson – en ese momento Decano del Cuerpo del Diplomático acreditado en Santiago – quien sugirió al gobierno del Presidente Pérez que la misión que se le encomendó al Contralmirante Simpson para la compra de buques y armamentos en Europa, se dirigiera primero a los Estados Unidos y estudiara allí la factibilidad de la adquisición. Para facilitar el cometido, el Ministro dotó al marino de elocuentes cartas de presentación para el Presidente Lincoln, los Secretarios de Estado, Guerra, Marina y otras altas autoridades federales.¹⁸ Lamentablemente, el esfuerzo no dio resultado, como tampoco dio frutos todo el apoyo que Nelson entregó a don Benjamín Vicuña Mackenna para su misión como Agente Confidencial de Chile en los Estados Unidos entre 1865 y 1866, durante la guerra con España. Vicuña Mackenna llevó también un buen número de cartas de presentación de Nelson para las autoridades norteamericanas, varias de las cuales sirvieron, en especial las dirigidas a senadores, representantes,

¹⁷ Véase Guerrero Yoacham, "Chile y la Guerra de la Secesión de los Estados Unidos, 1861-1865", p. 196, nota 20 y fotografía en p. siguiente no numerada.

¹⁸ La siguiente correspondencia del Ministro Nelson con Covarrubias, Seward y Lincoln revela muchos detalles sobre la Misión Simpson: Covarrubias a Nelson, s/n, Santiago, 31 de mayo de 1864; Nelson a Seward, Nº 132, Santiago, 1º de junio de 1864; Nelson a Covarrubias, s/n, Santiago, 6 de junio de 1864; Nelson a Lincoln, s/n, Santiago, 7 de junio de 1864; Covarrubias a Nelson, s/n, Santiago, 8 de junio de 1864. Todo este material documental en M. 10, R. 21.

autoridades del estado de New York, periodistas y algunos intelectuales.¹⁹ La misión Vicuña logró parcialmente sus objetivos, pero la colaboración del diplomático norteamericano fue de positiva ayuda para el improvisado agente.

El Ministro Nelson temió desde un principio un ataque español contra los indefensos puertos chilenos, en especial dado que los españoles poseían la Numancia, el navío acorazado más poderoso del mundo en esos momentos de 1864-1865. Por ello, el 1º de mayo del 65, solicitó al Almirante Pearson, Comandante del Escuadrón Norteamericano del Pacífico Sur, el envío de dos unidades de guerra federales a Valparaíso, con el fin de detener cualquier intento español.²⁰ Su gestión tampoco dio resultados.

Igualmente el Ministro, cuando captó que el conflicto chileno-hispano era inevitable, propuso a su gobierno que ofreciera sus buenos oficios y arbitraje, fracasando también en este intento por ayudar a Chile y encontrando franca oposición en el Secretario Seward.

El asesinato del Presidente Lincoln causó una impresión profunda en Chile y el Ministro norteamericano pudo comprobar personalmente a través de cientos de manifestaciones de dolor, la enorme popularidad del mandatario en nuestra sociedad y el aprecio que su persona y su gestión diplomática habían despertado en ayuda de la causa del Norte.²¹ Vicuña Mackenna, siempre atento a todo acontecer nacional, decidió el 29 de mayo de 1865 (día en que se conoció en Valparaíso la noticia de la muerte del mandatario) redactar una biografía de Lincoln y publicarla en algún diario.

¹⁹ El tema lo hemos estudiado en nuestro trabajo "La Misión Vicuña Mackenna a los Estados Unidos (1865-1866)", Atenea, N° 453-454. Concepción, Universidad de Cocepción, 1986, pp. 239-275. También fue publicado, con un número menor de ilustraciones, en Boletín de la Academia Chilena de la Historia, N° 97. Santiago, 1986, pp. 35-68. Ambas versiones tienen separatas. Las cartas redactadas por Nelson presentando a Vicuña Mackenna, fueron dirigidas al congresista Schuyler Colfax, al ex Director General de Correos (cargo ministerial) Montgomery Blair, a los periodistas Horace Greeley (New York Tribune) y Henry J. Raymond (New York Times), ambos de gran influencia en la opinión pública y, lógicamente, al Secretario de Estado Seward. No hemos encontrado en M. 10, Rs. 21 y 22, copias de estas cartas y sólo conocemos la enviada a Seward publicada en el interesante libro autobiográfico de Vicuña Mackenna, Diez meses de misión a los Estados Unidos de Norte América como agente confidencial de Chile (con más de doscientos documentos inéditos). 2 Vols. Santiago, Imprenta de la Libertad, 1867, Vol. I, p. 11.

²⁰ Nelson al Almirante Pearson, s/n, Santiago, 1º de mayo de 1865. M. 10, R. 21.

²¹ Las expresiones y manifestaciones de pesar de la sociedad chilena por la muerte de Lincoln, las hemos expuesto con abundancia de detalles en "Chile y la Guerra del Secesión de los Estados Unidos, 1861-1865", pp. 234-255 y en Cristián Guerrero Yoacham, "Chile, Vicuña Mackenna y la Muerte de Lincoln", Academia, N° 1. Santiago, Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago, 1981, pp. 87-115.

Presuroso recurrió al Ministro en busca de datos, antecedentes y recuerdos personales, los cuales el Ministro Nelson le proporcionó de inmediato. El 4 de junio de 1865 (día domingo), el texto de la biografía de Lincoln apareció publicado en El Ferrocarril, ilustrado con una estampa de mártir. Vicuña Mackenna dedicó su trabajo "Al Honorable Thomas H. Nelson, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de América en Chile", como débil testimonio de sincera amistad y profunda simpatía en su justo dolor por la irreparable pérdida que ha sufrido la América con la muerte de Abraham Lincoln, décimo sexto Presidente de los Estados Unidos."²²

La biografía de Lincoln escrita por Vicuña Mackenna fue la primera en idioma español y antecedió en un año a la que en 1866 escribió don Domingo Faustino Sarmiento²³ quien sólo condensó algunos textos publicados en los Estados Unidos. Vicuña Mackenna se anticipó, casi en un siglo, al juicio emitido por los más acreditados historiadores que han estudiado la recia personalidad del emancipador de esclavos y gran luchador por mantener la Unión de los estados.

La Guerra de Secesión terminó pocos días antes del atentado contra Lincoln y el Ministro comprendió que los objetivos que el mandatario le asignara en su misión en Santiago, se habían cumplido. No sabemos que tipo de relaciones tenía Nelson con el nuevo Presidente Andrew Johnson, pero si está muy claro que el Ministro no contaba con la simpatía de Seward que continuó al frente del departamento de Estado²⁴, por la posición que el

²² El Ferrocarril (Santiago), 4 de junio de 1865.

²³ Véase Guerrero, "Chile y la Guerra de Secesión de los Estados Unidos, 1861-1865", pp. 255-265. El texto de la biografía del Presidente Lincoln escrito por Vicuña Mackenna, es casi desconocido en Chile. Al cumplirse el centenario del asesinato, logramos publicarlo en una edición muy humilde (Benjamín Vicuña Mackenna, Abraham Lincoln. Santiago, Ediciones del Instituto Chileno Norteamericano de Cultura, 1965. Prólogo y notas de Cristián Guerrero Yoacham, 46 pp., fotografía de la primera plana de El Ferrocarril (Santiago), 4 de julio de 1865, portada de Francisco Otta) que tuvo buena y vasta acogida de la crítica. Lamentablemente, todos los esfuerzos hechos con posterioridad para darla a luz en una edición más acabada, prólogo y notas rehechos y una adecuada iconografía, han sido infructuosos, aunque no perdemos la esperanza de verla aparecer. Vicuña Mackenna tradujo al inglés el texto de la biografía de Lincoln en los Estados Unidos durante su misión confidencial en 1865-1866 y lo publicó en un libro de 128 pp. titulado Chili, The United States and Spain; A series of Lectures, Speeches, Editorial Articles, and Other Publication, on The Position Assumed by the Republic of Chile in the Pending War With Spain. Considered Under The Light of Light of the Present Foreign Policy of the United States. New York, S. Hallet, 1866. Vicuña Mackenna ocultó su identidad como autor del libro en razón de su gestión confidencial y este apareció con la autoría de Daniel J. Hunter, joven norteamericano que sirvió de secretario a Vicuña. El texto de la biografía está entre las pp. 94 y 112.

²⁴ Vicuña Mackenna define a William Henry Seward como "El Dios Seward". Asegura que frente a Chile adoptó una "ínicua y torpe" conducta, olvidando el respaldo que nuestro país dio al gobierno

Ministro tomó en favor de Chile en el enfrentamiento con España, posición que chocaba con la política de Seward, ardiente expansionista, que mantenía excelentes relaciones y contactos con la diplomacia española en la esperanza de lograr algún acuerdo satisfactorio para los Estados Unidos y le permitiera anexar la tan ansiada isla de Cuba.

Por ello, Nelson fue llamado de regreso a Washington en Diciembre de 1865, precisamente cuando más insistía por la mediación o arbitraje norteamericano en el conflicto hispano-chileno. Vicuña Mackenna asegura tajantemente que Nelson fue destituido "por su adhesión a nuestro país en la guerra con España y la adhesión abierta que entonces y después ha profesado Mr. Seward a la vieja península."²⁵ Agrega el dinámico escritor que para Nelson fue fatal "el interés que tomaba a favor nuestro"²⁶ señalando que este se mantuvo por algún tiempo más en el cargo insistiendo en el arbitraje estadounidense, acción que realizó después de diciembre de 1865 en carácter semioficial pues su sucesor aún no llegaba a Santiago. Por ello Vicuña Mackenna lo llamó "El Ministro cesante".

Al fracasar definitivamente en su intento, el 12 de marzo de 1866, el Ministro Nelson entregó su carta de retiro al Presidente Pérez Mascayano, presentó a su sucesor²⁷, el General Judson Kilpatrick²⁸ y regresó a los

de Lincoln. Luego opina que el Secretario de Estado fue "el verdadero genio del mal para los pueblos de raza diversa que pueblan ambos continentes ...", señalando que Seward "fue el árbitro absoluto de su poder exterior". Vicuña Mackenna, Diez meses de misión a los Estados Unidos..., Vol. I, pp. 208 y 453. Benjamín Vicuña Mackenna, "La América Vencedora. La Doctrina Monroe y la Unión Americana", La Voz de América, N° 17. New York, 1° de junio de 1866 (Editorial). Francisco Solano Astaburuaga mantuvo buenas relaciones con Seward, aunque no pudo evitar tener diferencias con el Secretario de Estado durante la guerra de Chile con España. Véase Barros, Chile y la Guerra de Secesión ..., ya citado, pp. 87-90. Por su parte, Alberto Blest Gana, sucesor de Astaburuaga en la Legación en Washington, no tuvo mayores contactos con Seward y las pocas veces que estuvo con él, el Secretario se mostró atento y amable, aunque de por medio estaba el asunto pendiente de la guerra chileno española, la posición prohispana de Seward motivada por su apetencia por Cuba, según se desprende de las cartas de Blest Gana al Ministro Covarrubias. Sin embargo, en una carta del mismo Ministro a Federico Errázuriz, fechada en Washington el 19 de febrero de 1867, le dice: "Mr. Servand (sic) ha mirado siempre la guerra que sostenemos como un paso pretencioso y errado de nuestra parte, es fácil colegir que nunca obtendremos ventaja, ni sacaremos partido alguno en nuestro favor de este gobierno por la vías diplomáticas". Dice, además, que "Mr. Servand (sic) debe abrigar muy escasa buena voluntad hacia Chile ..." Sergio Fernández Larrain (compilador), Epistolario Alberto Blest Gana 1856-1903. Santiago, Editorial Universitaria, 1991, pp. 103 y 485-536. El juicio de Vicuña Mackenna se explica porque durante su misión fue perseguido por Seward quien logró encarcelarlo, acusándolo de violar las leyes de neutralidad de los Estados Unidos.

²⁵ Vicuña Mackenna, Diez meses de misión ..., vol.I,p. 11.

²⁶ Vicuña Mackenna, Diez meses de misión ..., vol.I,p. 101.

²⁷ La ceremonia de presentación de las cartas credenciales del General Kilpatrick al Presidente Pérez, está descrita en el despacho de Nelson a Seward N° 254 del mismo día 12 de marzo de

Estados Unidos, desilusionado por su fracaso en el intento de ayudar a Chile en el conflicto con España, como retribución, a lo menos, de la actitud que Chile había tenido hacia el gobierno federal norteamericano durante la Guerra de Secesión.

Thomas H. Nelson radicó en Terre Haute, Indiana, dedicándose a sus actividades profesionales y a luchar, decididamente, por la ratificación de la Enmienda XIV a la Constitución Federal, para lo cual viajó por los estados de Indiana, Illinois, Kentucky y Kansas. En 1868 fue designado elector al Colegio Electoral en su estado en la elección que ganó el General Ulysses Grant, de quien Nelson era amigo personal.

En marzo de 1869, Nelson fue nombrado por el Presidente Grant en el cargo de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante el gobierno de México, uno de los puestos diplomáticos más difíciles, complicados y engorrosos de la política exterior norteamericana. Su designación fue aprobada unánimemente por el Senado y Nelson, en ciudad de México, logró rápida solución a varios problemas pendientes entre ambas naciones, al tiempo que fue un observador directo, veraz y realista de los acontecimientos ocurridos en los últimos momentos del gobierno del Presidente Benito Juárez – la llamada República Restaurada – la gestión del Presidente Sebastián Lerdo de Tejada y los primeros intentos del General Porfirio Díaz por alcanzar el poder. Los despachos de Nelson al

1866. M. 10, R. 23. La prensa de Santiago y Valparaíso de los días siguientes destacó el hecho que el Ministro Nelson en su trayectoria hacia La Moneda fue largamente aplaudido por el público, como muestra de simpatía y respeto.

²⁸ Hugh Judson Kilpatrick nació en las cercanías de Dickertown, New Jersey, en 1836. Se graduó en West Point en 1861 y se incorporó al Ejército Federal participando en varias campañas de la guerra civil. Alcanzó los galanes de Mayor General y comandó la caballería. En 1865 fue nombrado Ministro en Chile, cargo que ocupó hasta 1868. Durante el conflicto de Chile con España mantuvo una actitud neutral e hizo esfuerzos por impedir el bombardeo de Valparaíso por la escuadra de Casto Méndez Núñez. Su gestión no fue bien comprendida por algunos sectores de la opinión pública, pero diferentes parlamentarios y políticos la agradecieron. Kilpatrick casó con chilena. Retomó a la Legación norteamericana en Santiago en 1881 en los momentos en que la situación creada por la Guerra del Pacífico, el fracaso de la mediación norteamericana en el conflicto, en especial en las Conferencias de Arica, y la campaña contra Lima cuyos resultados no gustaron al Departamento de Estado, habían deteriorado bastante las relaciones Chile-Estados Unidos. Por otra parte, Kilpatrick estaba muy enfermo y no era capaz de conducir en forma ágil y adecuada los trabajos en la Legación norteamericana en Santiago. Se rumoreó que su esposa chilena manejaba a su amaño la Legación. El General falleció en diciembre de 1881 en Santiago. Véase Benjamín Vicuña Mackenna, "El General Hugo Kilpatrick", *El Mercurio* (Valparaíso), 5 de diciembre de 1881, el ya citado *Concise Dictionary of American Biography*, p. 525, Henry Clay Evans, *Chile and Its Relations with the United States*. Durham, Duke University Press, 1927, pp. 92, 95 y sgts., 107, 109 y sgts. Y William F. Sater, *Chile and the United States: Empires in Conflict*. Athens and London, The University of Georgia Press, 1990, pp. 28-29, 39-40.

Departamento de Estado, constituyen una excelente fuente para apreciar la situación mexicana durante una etapa crucial de la historia de la nación azteca.²⁹

En 1872 falleció en Maltrata, Veracruz, la esposa del diplomático, Elizabeth Key Nelson. El Ministro renunció a su cargo, pero el Departamento de Estado le solicitó continuara sirviéndolo; Nelson mantuvo su dimisión, la que finalmente fue aceptada. A comienzos de 1874, se encontraba de regreso en Terre Haute y, aunque intentó retirarse de la vida pública, no le fue posible hacerlo. Debió asesorar en importantes materias a varios Secretarios de Estado de las administraciones Grant, Arthur y Harrison; en 1876, 1880 y 1888 nuevamente fue elector de Presidente de la República. En el último año mencionado, trasladó su residencia a Washington D.C. para estar más cerca del Departamento de Estado, pero años después regresó a Terre Haute, abandonó toda actividad y falleció a la edad de 72 años, el 14 de marzo de 1896.

Benjamín Vicuña Mackenna fue amigo personal e íntimo del Ministro Nelson. En una conferencia que el historiador dictó en el Club de Viajeros de Nueva York, el 2 de diciembre de 1865, charla titulada "La República de Chile", parte de la actividad que desempeñó como agente confidencial (evidente contradicción) dijo refiriéndose a Nelson:

"... permitidme pagar un tributo de respeto y afección a un ciudadano de este país tan noble como inteligente, y que puede decirse compendia en su carácter todas las cualidades más prominentes del pueblo americano, el Honorable Thomas H. Nelson, el último ministro de los Estados Unidos en Chile, quien se ha ganado la afección sincera de mis compatriotas, tanto por sus méritos personales como por su conducta oficial."³⁰

²⁹ La correspondencia de Nelson desde Ciudad de México a Washigton está publicada en Microfilm por los Archivos Nacionales de los Estados Unidos, Despatches From United States Ministres to Mexico, 1823-1906. M. 97, 179 Rolls. Los rollos correspondientes al período de Nelson tienen los números 36 al 50, ambos inclusive.

³⁰ Benjamín Vicuña Mackenna, Conferencia sobre "La República de Chile" en el Club de Viajeros de New York, 2 de diciembre de 1865, en Diez meses de misión ..., Vol. II, Apéndice, p. 29.

En 1866 el mismo Vicuña, confirmando lo dicho, aseguró que Nelson “fue el diplomático americano que más ha hecho por atraer las simpatías de un pueblo sudamericano hacia los Estados Unidos”,³¹ agregando al año siguiente que

“Chile en verdad asignará siempre entre los hombres que lo han amado y que han deseado servirlo, un puesto distinguido a Thomas H. Nelson ... y nadie podrá negar jamás que hubo en Chile un representante más popular y querido.”³²

Aún en 1884, Vicuña Mackenna añoraba al “antiguo y bien recordado Ministro de Lincoln en Chile”³³, un verdadero amigo de nuestra patria.

³¹ La Voz de la América, N°7. New York, 21 de febrero de 1866. Este diario fue fundado en la gran urbe norteamericana por Vicuña Mackenna durante la misión confidencial a los Estados Unidos que le fue confiada por el Presidente Pérez Mascayano durante la guerra con España.

³² Vicuña Mackenna, Diez meses de misión ..., Vol. I, p.9

³³ Benjamín Vicuña Mackenna, James G. Blaine. Su designación para la futura presidencia de los Estados Unidos y los deberes de patriotismo y cautela que imponen a la nación, a los partidos y al Gobierno de Chile. Santiago, Imprenta Victoria, 1884, p. 27.